UNIVERSIDAD DE COSTA RICA LECCIONES Vicerrectoría de Acción Social

Ficha del Proyecto

Nombre de proyecto: Programa de Educación Abierta
Unidad Académica base: Escuela de Trabajo Social y Vicerrectoría de Acción Social
Responsable: M.Sc. Sonia Solís
Web: http://pea.ucr.ac.cr/

Presentación

En aras de promover la inclusión educativa como vehículo de promoción social, la Universidad de Costa Rica, a través del Programa de Educación Abierta (PEA), ofrece a personas adultas la oportunidad de retomar y concluir la educación primaria y secundaria.

El programa fue concebido originalmente para propiciar el desarrollo personal y profesional de funcionarios y funcionarias de la Universidad que desean continuar sus estudios de educación media. Sin embargo, desde su primer ciclo también abrió sus puertas a personas de la comunidad.

Tomando en cuenta las características de la población adulta, el programa optó por la modalidad de Educación Abierta para permitir a los y las estudiantes cumplir el plan de estudios a su propio ritmo.

De esa manera, a través del enfoque de la educación popular como educación liberadora, el programa busca formar personas con conciencia crítica de su entorno que, además de poseer mejores oportunidades laborales, puedan ser promotoras de cambio social.

Respuesta a una necesidad

En el 2004, un grupo de más de 40 funcionarios y funcionarias solicitó a distintas autoridades universitarias que les facilitaran la posibilidad de concluir el bachillerato en educación media.

Cuando la Vicerrectoría de Acción Social conoció la petición inició un proceso de coordinación con la Oficina de Asesoría Regional de Educación de Adultos del Ministerio de Educación Pública (MEP).

Entonces, el proyecto nació en el año 2005 con el nombre “Creando oportunidades para el desarrollo personal y profesional: una experiencia de Educación Abierta en la Universidad de Costa Rica” y en el 2006 fue inscrito como un proyecto de Extensión Docente con la Escuela de Trabajo Social como unidad académica base.

“No es que abrimos algo para que la gente venga, sino que

abrimos algo porque la gente lo pide", afirma la coordinadora del Programa, M.Sc. Sonia Solís.

La necesidad se vio reflejada cuando se realizó el primer proceso de matrícula, en el cual se inscribieron 160 personas. Actualmente, el Programa cuenta con más de 200 estudiantes.

Presentación del Coro del Programa Integral del Adulto Mayor de la UCR, Graduación PEA 2011. Fotografía cortesía del PEA

"[El PEA] es una alternativa para todo tipo de personas que deseen continuar con su ciclo de educación básica media. Considero que es una buena opción para seguir luchando y obtener un título que te respalda a futuro, con la posibilidad de concluir un bachillerato y de esa forma seguir una carrera universitaria. Definitivamente el PEA es una buena opción de estudio", comentó a través del sitio Web del programa la estudiante Guadalupe Bastos Plata.

El hecho de que la gran mayoría de las personas interesadas en el programa trabajaran en la Universidad y llevaran gran cantidad de años sin estudiar planteaba la necesidad de facilitar sus condiciones de estudio.

Ello llevó a los impulsores del Programa a indagar la normativa institucional, eso les permitió identificar una cláusula de la convención colectiva del Sindicato de Empleados y Empleadas de la Universidad de Costa Rica (SINDEU) que permite a todo funcionario y funcionaria estudiar hasta siete horas semanales en tiempo laboral con goce de salario.

"Ahí combinamos legislación laboral, logros de trabajadores organizados en sindicatos, como nuestros funcionarios que logran la convención colectiva y la garantía de un derecho humano para nuestra población", comenta la coordinadora del programa.

Además, resulta importante brindar un seguimiento directo a muchos de los y las estudiantes, pues al llevar largos períodos de tiempo sin estudiar les puede resultar difícil reintegrarse al sistema educativo.

"Con los profesores y las profesoras del Programa poco a poco se van presentando algunos casos especiales de estudiantes que por sus condiciones de vida, sus condiciones económicas, tienen algunas dificultades de aprendizaje", comentó la funcionaria del Programa, Licda. Eugenia Boza.

La idea, agregó Boza, es propiciar un proceso para que la reinserción a las aulas se lleve a cabo de manera paulatina y, así, resulte más sencillo para los y las estudiantes.

Para ello, se brinda un acompañamiento psicopedagógico con apoyo de estudiantes universitarios que se encuentran realizando trabajo comunal universitario, quienes brindan tutorías a los estudiantes del PEA.

“Uno al principio cree que es muy difícil, que se le va a hacer muy largo, pero no, el tiempo pasa rápido y si nos aplicamos pronto ya sacamos el bachillerato”, afirma a través de un comentario en el sitio Web del programa la estudiante Ana Badilla Villalobos.

Para garantizar que ningún trabajador o trabajadora de la Universidad se vea excluido del programa, el cupo para esta población no posee límite. Para familiares de estas personas y miembros de la comunidad existen cuotas de un 15% y un 10% de la matrícula total, respectivamente. Sin embargo, debido a que muchas veces el número de familiares es inferior al 15%, el porcentaje restante se utiliza para incluir a más miembros de la comunidad.

La demanda en estos 7 años de trabajo ha sido amplia y atienden a un promedio de 200 personas por año, a pesar de que solamente realizan procesos de divulgación a lo interno de la Universidad. Actualmente, se han graduado de bachillerato 121 estudiantes.

Asimismo, desde el 2010 se comenzó a impartir un módulo para un grupo de funcionarios y funcionarias de la Universidad que no habían concluido sus estudios de primaria.

En el 2011 se graduaron los primeros siete estudiantes y actualmente continúan estudiando tres. Esta modalidad se creó para responder a la necesidad específica de estas personas, por lo cual no se continuará impartiendo a futuro.

Un adulto mayor recibe su diploma de graduación de educación media, año 2011. Fotografía cortesía del PEA

Educación abierta y liberadora

La educación abierta consiste en una “Modalidad educativa no necesariamente escolarizada que tiene un margen amplio de tiempo para que se acrediten las asignaturas de un programa educativo y por esto permite que el

estudiante cumpla la trayectoria escolar a su propio ritmo" (Portal de la Acción Social, 2012).

Esta modalidad es, a criterio del PEA, la que mejor se ajusta a las posibilidades de los estudiantes del Programa, quienes pueden cursar hasta tres materias en cada una de las dos convocatorias anuales, permitiendo abarcar las seis materias que el MEP exige por nivel.

Además, dada la posibilidad de asistir a clases en horario laboral, se optó por brindar clases presenciales en lugar de limitarse a tutorías y cursos por suficiencia. También realizan actividades complementarias como giras de campo y actividades culturales.

"Si ésta es la población que ha estado más marginada del sistema educativo y sigue estando marginada en la misma Universidad, tenemos que dar un reconocimiento y garantizar que estudien con las mejores condiciones", afirma Sonia Solís.

"Es un recordatorio de que los derechos de las personas no bastan con que se reconozcan sino que hay crear condiciones para que sean disfrutados por las personas a las cuales se les están reconociendo", agregó la coordinadora.

El Programa se acerca al enfoque educativo de Paulo Freire de Educación Popular, según el cual "enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o construcción" (Freire, 1998, citado en Torres, 2007).

Visita de campo al Volcán Arenal, año 2007. Fotografía cortesía del PEA

Desde esta perspectiva, el proceso de alfabetización va de la mano con una aprehensión crítica de la realidad. Se busca una educación que lleve a la liberación del educando a través de la criticidad y el conocimiento, que lleve a la búsqueda de una sociedad más equitativa.

"El programa no solo prepara para los exámenes de bachillerato", afirma Eugenia Boza. Ella considera que el enfoque se acerca a la pedagogía social derivada del

modelo de Freire, que se basa en el abordaje crítico de la educación.

Acto cultural durante la graduación del año 2008. Fotografía cortesía del PEA

La idea de la educación popular es la construcción colectiva del conocimiento, por lo cual se basa en el diálogo reflexivo entre educadores y estudiantes y no en la memorización de datos ofrecidos de manera vertical a través de lecciones magistrales.

Sonia Solís recalca la importancia de realizar un minucioso proceso de selección de las y los educadores para poder trabajar esta modalidad de enseñanza efectivamente.

Asimismo, utilizan las actividades complementarias para fomentar un acercamiento crítico a la realidad por parte de los y las estudiantes. Esto incluye actividades de análisis de la realidad nacional, la apreciación del arte, giras a lugares de interés histórico y social, entre otras. Por ejemplo, en el año 2011 realizaron un taller sobre Género y Hostigamiento Sexual en el que participaron 60 estudiantes.

Retos y aprendizajes

Permisos laborales

El primer reto que enfrentó el programa fue el que las jefaturas de las personas que trabajan en la Universidad otorgaran los permisos de estudio contemplados en la convención colectiva.

En el primer ciclo lectivo que brindaron, muchos funcionarios y funcionarias se matricularon sin que sus jefaturas conocieran la normativa, por lo cual a una cantidad importante se les negó el permiso para estudiar.

Esto implicó que las personas que laboran en el PEA debieran comenzar un largo proceso de acercamiento a las distintas jefaturas universitarias para explicar la situación. Solís asegura que actualmente cuentan con el apoyo de la mayoría de jefes, las cuales tienden a mantenerse pendientes del rendimiento académico de sus personal.

Trabajo con población adulta

Como se mencionó, el trabajar con una población estudiantil adulta presenta características distintas a las de la población infantil y juvenil.

El hecho de que en algunos cursos se aceptaran personas más jóvenes junto con la población adulta representó dificultades de integración de ambos grupos, pues poseen distintas formas de aprendizaje.

Esto llevó a que se trabajara para *afinar* el perfil de las personas que se admiten en el programa, dando prioridad a las personas mayores y a personas jóvenes con circunstancias específicas que les dificultan permanecer en el sistema de educación pública.

Otro reto relacionado con la población estudiantil adulta radica en el hecho de que algunos profesores son más jóvenes que sus alumnos, lo cual puede presentar dificultades relacionadas con el adultocentrismo.

Para evitar inconvenientes por esta causa, se mide el perfil de los docentes y se realizan evaluaciones constantes de su trabajo, así como consejerías con los estudiantes para que se puedan identificar con sus profesores.

Consolidación del equipo de trabajo

El PEA ofrece solamente tres materias por semestre para que las y los funcionarios puedan asistir a clases durante las siete horas semanales. Cada seis meses se alternan los cursos para abarcar todas las materias que conforman cada nivel de la educación media.

Dicha modalidad de trabajo implica que las y los educadores solo pueden ser contratados por períodos de seis meses por año, complicando la consolidación de un equipo de trabajo estable.

También ha resultado complicada la coordinación con el Ministerio de Educación Pública, el cual debe dar los nombramientos de los profesores y pagar el primer ciclo lectivo.

Uno de los principales logros obtenidos en este ámbito es el que el MEP accediera a que fuera el PEA quien seleccionara a sus profesores y profesoras, mientras el ministerio se limita a dar la plaza. Esto ha brindado mayor libertad de acción al programa y poder mantener su enfoque pedagógico con el paso del tiempo.

Conclusiones

El principal aprendizaje derivado de siete años de trabajo en el Programa de Educación Abierta es, a criterio de sus promotores y promotoras, que toda persona es capaz de alcanzar sus metas, siempre y cuando el sistema les brinde las oportunidades para hacerlo.

Ejemplo de ello es el funcionario universitario Carlos Jiménez quien a los 49 años de edad concluyó su bachillerato a través del PEA y también tomó varios cursos de computación. Sus estudios le permitieron pasar de ser conserje a trabajar en la sección de Audiovisuales de la

Facultad de Derecho de la UCR.

No es suficiente con que los derechos de las personas queden plasmados en el papel, sino que se deben generar las condiciones para que esos derechos sean disfrutados por las personas a quienes se le reconocen.

El poder brindar las mejores condiciones de estudio ha sido una de las prioridades del Programa desde sus inicios. Para ello han tenido que indagar la legislación laboral, acercarse a jefaturas y brindar acompañamiento a estudiantes con necesidades específicas.

A través del enfoque de la pedagogía social y de la educación popular y liberadora se busca formar a personas críticas, capaces de generar cambios en la sociedad. No se trata de preparar a las personas para aprobar exámenes, sino de promover un mejoramiento en su calidad de vida.

Elaborado por Luis Diego Molina Moreira (luis.molinamoreira@ucr.ac.cr) Área de Comunicación, Unidad de Tecnologías de la Comunicación y la Información, Vicerrectoría de Acción Social

Referencias

Portal de la Acción Social. *Formación Permanente.* Recuperado el 27 de enero de 2012 de http://accionsocial.ucr.ac.cr/web/ed/formacion-permanente

Sitio Web del Programa de Educación Abierta de la Universidad de Costa Rica. *Aportes de los estudiantes.* Recuperado el 25 de enero de 2012 de http://pea.ucr.ac.cr/index.php/aportes-de-estudiantes

Torres, A. (2007). *Paulo Freire y la Educación Popular*. Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos. Recuperado el 27 de enero de 2012 de http://www.iiz-dvv.de/index.php?article_id=279&clang=3

¿Qué son las Lecciones Aprendidas?

Las Lecciones Aprendidas son el ejercicio de sistematizar y compartir experiencias que optimicen la participación y los esfuerzos de la Universidad en las diversas poblaciones con quienes trabaja, a través de un proceso de reflexión sobre los desafíos de los proyectos de Acción Social, así como la manera en la cual han sido resueltos.

El presente proyecto pretende dar a conocer esas reflexiones con el fin de visibilizar el impacto que la acción social de la Universidad de Costa Rica ha tenido en los diferentes sectores de la sociedad y la construcción de conocimiento que se genera a través del trabajo con las comunidades.

Área de Comunicación
Unidad de Tecnologías de la Información y Comunicación
Vicerrectoría de Acción Social
www.accionsocial.ucr.ac.cr